



# Opinión

## Para pensar...

### Las pastorales «difíciles»

La Iglesia no debe olvidar —y no lo hace— a todas aquellas personas que por causas varias no tienen fácil su presencia en el templo. Separados, que viven en pareja; divorciados, vueltos a casar por lo civil; homosexuales, lesbianas y, en general, todos aquellos que viven fuera de las posibilidades del matrimonio canónico. Entre ellos, los divorciados que han vuelto a casarse por el juzgado, tienen una prohibición expresa de recibir los sacramentos. Pero, sea como sea, es difícil solo contemplar la culpabilidad de estas personas. Cristo no condenó a la adúltera, aunque le pidió que no volviera a pecar más. El Espíritu de Cristo, —imaginable mientras escribía en el suelo y no escuchaba las acusaciones de quienes le presentaron a esa mujer— debe estar presente en todos nosotros.



Y es verdad que apreciamos y respetamos lo que la Iglesia enseña y decreta al respecto, pero también hemos de prestar ayuda a quienes nos lo piden. Sabemos que muchos sacerdotes y laicos ejercen una pastoral —no fácil— con estar personas que acuden a los templos a preguntar sobre su exclusión. Y es cierto que hay una labor muy importante hecha con estar personas. Es posible que a algunos no se les den soluciones definitivas, porque no las hay. Pero si reciben consuelo, amor y puntos de vista que pueden ser útiles para su vida cotidiana. Es ahí, caso a caso, donde se puede ejercer el mandamiento del amor. Porque, como decíamos antes, cada caso tiene una entidad, una historia y un tratamiento. Y es que este asunto de la «pastoral difícil» supera cualquier planteamiento polémico y se inscribe en la necesaria atención a los hermanos, a nuestros prójimos, a los que hemos de amar como Cristo no ha mandado.

## Voz sacerdotal...

### Volver a la racionalidad

Santo Tomás no desprecia nunca ni la voluntad ni los sentimientos. Pero sí es un gran convencido de la primacía e importancia de la razón humana. Volver a la racionalidad para fundamentar todo lo que hablamos de amor y de sentimientos. Porque sin razón, sin sentido común, no hay posibilidad de amor y de sentimiento humano.

No perder la razón. Hoy hay bastantes cosas que no son razonables.

La razón nos lleva a la verdad. Con la razón captamos la realidad, juzgamos los acontecimientos de ayer y de hoy. Con la razón preparamos el futuro. Lo razonable es el centro y fundamento de lo humano, es el origen de todo ordenamiento.

Estamos pisoteando la razón y el sentido común. Nosotros, como dominicos, tenemos un legado y un sedimento muy sólido y serio para profundizar y divulgar esta gran verdad: «La racionalidad es el modo de vivir típico del hombre».

La fe es gracia, pero surge en nosotros precisamente de la razón: no es un sentimiento. Es asentir: «obsequio razonable». La realidad dada, cuando es contemplada con la razón lleva necesariamente a la fe. El niño pregunta con ingenuidad, en la noche, mientras mira a la luna, «Papá, quién la puso ahí»? No creo que el papá pueda decir: «Se ha puesto sola».

Desde la razón, hermanos, hermanas, tenemos que predicar sin miedo lo razonable, lo justo que precisa hoy nuestro mundo. Y este acontecimiento es para vivir. Y desde ahí nacerán entrañas de misericordia.



Guillermo Santomé, OP

## Para reflexionar...

### ¡Milagro!

Durante esta semana he tenido noticia de dos posibles milagros, no sucedidos ahora; sino que llegaron a mi conocimiento durante estos últimos días. No viene al caso referirlos, pues no han sido admitidos por la Iglesia, ya que ésta actúa con mucha cautela. Revisé algunos libros sobre el tema y comprobé la minuciosidad y cuidado que la Iglesia pone en estos casos.

Sin embargo, hay multitud de pequeños milagros cotidianos, que por ser cotidianos pasan al saco de lo normal. Estos pequeños milagros que deberíamos agradecer a Dios Padre y que al tenerlos asumidos apenas si caemos en la cuenta: Alguna operación quirúrgica que se cumplió sin complicaciones, el nacimiento de un niño sin problemas más allá de «normal» sufrimiento por parte de la madre, la resolución satisfactoria de aquel problema cuya resolución escapaba de nuestras manos... Incluso dando un paso más la recuperación de la fe de algún familiar o amigo, la resolución de algún enfrentamiento familiar y otros muchos problemas que ponemos en manos de Dios que es el que realmente lleva los designios de este mundo.

Incluso hay almas con una cierta sensibilidad que ven la mano del Creador en cada amanecer, en cada despertar, en el cielo estrellado, en la belleza de una flor, en la inmensidad del mar o en la contemplación de las altas cumbres montañosas. También esto son milagros, el que Dios nos permita ver estos signos como obra de sus manos nos lleva a aumentar nuestra fe, que podemos decir es el principal motivo de los milagros.



Donde hay fe hay milagros. Cuando uno se ve de imposible salvación y recurre a Dios, Éste obra el milagro; con su perdón abre nuestros ojos de la fe y luego cura nuestro cuerpo. Si leemos las curaciones milagrosas de Jesús en los evangelios siempre se repite este esquema.

Así pues, un termómetro de nuestra fe es ver a Dios, su mano actuando, en cada uno de los pequeños detalles cotidianos de nuestra vida. El encuentro con esos amigos, el día de duro trabajo que nos espera, o el descanso de ese día de playa, siempre debemos de verlo como don de Dios, como un milagro que hace para que nuestra fe vaya creciendo.

Sé que estamos aún muy lejos de esto, yo al menos lo estoy, y cuando más se hace palpable esta realidad es cuando un trozo de pan se convierte en el Cuerpo de Nuestro Señor y apenas si nos ponemos de rodillas ante este Signo. ¿Dónde está nuestra fe?



## Comunión Querétaro

17 de junio de 2007 Año 9 N°487  
11° Domingo del Tiempo Ordinario

OBISPO DIOCESANO: Mons. Mario De Gasperín Gasperín.

DIRECTOR GENERAL: Pbro. Francisco F. Gavidia Arteaga.  
gavidiaarteag@yahoo.com.mx

JEFE DE INFORMACION Y PUBLICIDAD: Sra. Leticia Hernández Rodríguez

ASISTENTE DE DISEÑO: Blas Eduardo Martínez Flores

COLABORADOR ADJUNTO: Pbro. Alonso Montero Ricardez

PAGINA WEB DE LA DIOCESIS: Jorge Rangel y Auxiliadora García.

DOMICILIO: Reforma No. 48. Centro. C.P. 76000 Santiago de Querétaro Qro.

TELÉFONOS: (442) 224-04-96. Fax. (442) 212-18-45.

CORREO ELECTRÓNICO: comunioqro@terra.com.mx.

comunioqro@hotmail.com

Comunion Online: [www.diocesisdequeretaro.org.mx](http://www.diocesisdequeretaro.org.mx)